

ASPECTOS DE LA HISTORIA DE LA PEDIATRIA EN CUBA. EL 60 ANIVERSARIO DE LA FUNDACION DE LA SOCIEDAD Y DE LA REVISTA CUBANA DE PEDIATRIA

INSTITUTO SUPERIOR DE CIENCIAS MEDICAS
DE LA HABANA

*Dra. Elena López Serrano**

Se comenta brevemente la historia de la enseñanza de la pediatría en Cuba. Se describe el surgimiento y desarrollo de la Sociedad Cubana de Pediatría y de su órgano oficial de publicación el Boletín de la Sociedad Cubana de Pediatría, que más tarde se nombró Revista Cubana de Pediatría. Se hace breve mención de la bibliografía pediátrica periódica o no en el país.

INTRODUCCION

La atención al niño enfermo ha sido preocupación primordial y mantenida de los médicos en cualquier época y país.

Cuba no ha sido la excepción de esta regla. Desde el inicio de la conquista de nuestra isla por los colonizadores españoles, el hombre dedicado a la medicina se ha sentido altamente responsabilizado en obtener conocimientos que le fueran de utilidad para lograr curar a los pequeños enfermos.

Sin embargo, ese médico, que en los siglos xvi, xvii y parte del xviii, apenas contaba con sus manos y buenas intenciones para ejercer su profesión, no podía obtener resultados satisfactorios en su empeño.

Pobres recursos, por no decir ninguno, era lo que tenían en Cuba colonial los dedicados a la medicina, para lograr el triunfo en sus actividades profesionales durante los primeros siglos de desarrollo histórico de la isla.

Instituciones dedicadas a los niños del tipo de asilos y casas de expósitos no existieron hasta el año 1711. La enseñanza médica en un centro de estudio superior, sólo se inició en 1728, cuando fue creada la Universidad de La Habana; hospitales para ingresos de los infantes, no los hubo hasta

* Especialista de II Grado en Administración de Salud. Miembro Titular de la Sociedad Cubana de Historia de la Medicina.

el presente siglo, aunque en 1894 se inauguró el primer dispensario infantil, situado en la ciudad de Matanzas.

En el presente siglo con el desarrollo de la enseñanza médica y paulatinamente de las especialidades, la atención al niño se va delimitando cada vez más hasta la creación de la cátedra de Patología y Clínica Infantiles, y como consecuencia lógica, el surgimiento de los especialistas en pediatría, la creación de una sociedad que los agrupara y un órgano de prensa que propagara los adelantos técnicos, que cada día en mayor número ocurrían en todo el mundo científico.

En este estudio, aunque dedicado preferentemente a la Sociedad Cubana de Pediatría y a sus órganos publicitarios, el Boletín de la Sociedad Cubana de Pediatría y la Revista Cubana de Pediatría, hemos querido agregar un acápito sobre la enseñanza de la especialidad de enfermedades de niños en Cuba como precursora de la Sociedad y extender el de su revista a toda la bibliografía pediátrica nacional.

LA ENSEÑANZA DE LA PEDIATRÍA EN CUBA

La enseñanza de la medicina comienza 2 años antes de que se fundara la Universidad de La Habana, inaugurada el 5 de enero de 1728¹ y dirigida por los padres dominicos; ésta estaba situada en el convento de "San Juan de Letrán" y cuyo nombre oficial fue "Real y Pontificia Universidad del Máximo Doctor San Gerónimo".

Más de un siglo hubo de transcurrir para que variara el modo de enseñanza en el más alto centro docente de la isla, y sólo después de muchos intentos y la intervención de ilustres personalidades cubanas y de la Sociedad Patriótica de Amigos del País, se logró que en el año 1842 cambiara la estructura docente superior y se implantara un nuevo plan de estudios, que aumentó el número de cátedras de las distintas facultades.

Con esta gran primera reforma universitaria cambia el nombre de la Universidad habanera y desde ese momento se denomina Real y Literaria Universidad de La Habana, para variar no sólo en el nombre sino en su metodología y contenido.

Por medio de esta reforma, se crea en medicina, entre otras, la cátedra de Obstetricia, Enfermedades Infantiles, del Sexo y Sifilíticas, donde en forma rudimentaria se comienza a impartir la docencia relacionada con la pediatría. Su primer profesor fue el doctor Joaquín Guarro y Serra, el cual al no contar con salas de clínicas para la práctica docente, llevaba a sus alumnos a la Real Casa de Maternidad de La Habana, de la que era médico.²

En el año 1887, al ocurrir una nueva transformación en los planes de estudios, se le da mayor importancia y jerarquía a la pediatría al crearse la asignatura de Curso Especial de Enfermedades de la Infancia, al frente de la cual fue nombrado provisionalmente el doctor Tomás Plasencia Lizaso, a quien sustituyó en 1891, en brillantes oposiciones,² el primer verdadero profesor de pediatría, doctor Antonio Jover Puig.

Al finalizar el gobierno colonial español y durante la primera intervención norteamericana, ocurren cambios en todas las actividades administrati-

vas del país, entre ellos los planes de estudios de todos los niveles de la enseñanza.

En la Universidad de La Habana, se implantan 2 nuevas reformas. Con el plan conocido como "Plan Lanuza", que comienza a regir en noviembre de 1899, se mantiene independiente la asignatura Enfermedades de la Infancia con su Clínica, hasta junio de 1900, en que al instaurarse el plan de estudios conocido como "Plan Varona", se unen las asignaturas Enfermedades de la Infancia con su Clínica y Clínica Médica en una nueva cátedra la número 6, con el nombre de Clínica Médica y Patología y Clínica Infantiles, y dirigía la asignatura de Patología y Clínica Infantiles el doctor José R. Montalvo Covarrubias, quien logró, después de muchos esfuerzos, que se fundara en el hospital "Nuestra Señora de las Mercedes" un servicio de clínica de niños.³

En el año 1906, obtiene por oposición la plaza de profesor auxiliar encargado de la asignatura el doctor Angel A. Aballí Arellano, quien al mismo tiempo y como parte de sus funciones docentes quedaría al frente del servicio de niños de la cátedra, ubicado en el hospital "Nuestra Señora de las Mercedes".

Por la ley docente del 15 de octubre de 1923, se independiza la cátedra de Patología y Clínica Infantiles, y se nombra por ascenso al doctor Aballí, como Profesor Titular, jefe de la nueva cátedra.⁴

Y es así cómo la pediatría cubana alcanzaba personalidad propia y una pléyade de pediatras jóvenes se desarrollaban práctica y teóricamente en las aulas universitarias y en los servicios infantiles de los 2 hospitales docentes, "Nuestra Señora de las Mercedes" y "General Calixto García".

Con el deseo de superación científica profesional y con el ánimo de unir a los médicos dedicados a curar a los niños enfermos, los miembros de la Cátedra proponen la creación de una Sociedad encaminada a cumplimentar esos fines y lograr el desarrollo de la especialidad en todo el país.

SOCIEDAD CUBANA DE PEDIATRIA

En el año 1928, después de reorganizarse los servicios de la cátedra de Patología y Clínica Infantiles de la Escuela de Medicina de la Universidad de La Habana, se crea la Sociedad Cubana de Pediatría el día 7 de octubre del propio año 1928. La misma quedó constituida al celebrarse una reunión en el Anfiteatro de la Cátedra, estando presentes todos los profesores de la especialidad, que acordaron celebrar elecciones para elegir su Junta Directiva, y en la que saldría electo como su primer presidente el doctor Angel A. Aballí y nombrados como Socios de Honor 2 relevantes pediatras extranjeros de proyección internacional, los profesores doctores Luis Morquio, de Uruguay y Pierre Nobercourt, de Francia, así como también el profesor doctor Clemente Inclán Costa, uno de los maestros más prestigiosos de la pediatría en Cuba.⁵

Muchos y muy variados fueron los proyectos que la Sociedad se propuso cumplir en el desarrollo de sus actividades.

El primer paso para lograrlo fue legalizar el título de pediatra (especialista), que comenzó a otorgarse en la década de los años 30, al crear la Sociedad los diplomas de Médicos Especialistas en Enfermedades de la Infancia, respaldados por la cátedra de Patología y Clínica Infantiles de la Escuela de Medicina de la Universidad de La Habana y avalados con la firma del Profesor Titular doctor Aballí.

La Sociedad agrupó no sólo a los médicos pediatras de la capital, sino que se extendió por toda la isla; fue la iniciadora de las jornadas nacionales, que se celebran en distintas capitales y ciudades importantes del interior del país, donde se logró realizar intercambios de conocimientos, tanto teóricos como prácticos, entre los médicos capitalinos y los profesores de la Cátedra, con el resto de los pediatras radicados por toda la isla, donde se obtuvieron resultados satisfactorios de esos encuentros y logros positivos en la superación profesional de cada uno de los participantes.

La primera de esas jornadas se celebró en Camagüey en noviembre de 1935. Se planificó que éstas se realizaran anualmente, pero en la práctica no ocurrió así. Se llevó a cabo la segunda jornada en Santiago de Cuba, capital de la antigua provincia de Oriente en el año 1936, pero la tercera y la cuarta se efectuaron en un mismo año, 1939, e igual sucedió en 1940, en que se celebraron las jornadas 5 y 6. Después de 1959, las jornadas se convirtieron en reuniones provinciales y nacionales, en las cuales se elevaron estas últimas a la categoría de congresos.

El último Congreso Médico Nacional celebrado en La Habana en el año 1966, marcó un cambio en este tipo de eventos, pues a partir de él cada especialidad médica celebró por separado sus congresos.

Pero no sólo en estas actividades nacionales participaban los pediatras cubanos, sino que concurrieron también a muchos foráneos como los Congresos Internacionales, Panamericanos y Latinoamericanos.

El Primer Congreso Panamericano del Niño en el cual participó una delegación oficial cubana fue el séptimo, celebrado en México en el año 1934. Así los Congresos Internacionales de Pediatría, que comenzaron en París en el año 1912, con una periodicidad de 3 años, contaron por primera vez con una delegación cubana, tal es el que se celebró en Roma, en el año 1937. Para el VII Congreso señalado para el año 1953, se eligió, por unanimidad a La Habana, como sede del mismo y por lo tanto ese año Cuba se convertía en el primer país de habla española y el segundo de América en ser anfitrión de ese importante evento científico.

El último congreso celebrado en Cuba, donde se unieron el VII Latinoamericano, XIV Panamericano y XXI Nacional fue en La Habana los días 11 al 16 de noviembre de 1984, con una asistencia de más de 2 000 delegados de todas partes del mundo y que tuvo una amplia participación de trabajos presentados, y gran calidad en éstos.

Otras de las actividades que desde su inicio se propusieron los miembros de la Sociedad fue el impartir cursos de superación médica relacionados con la pediatría. El primero de esos cursos se impartió en el mes de febrero

del año 1943. Constaba de 12 lecciones y ejercicios prácticos; éste se tituló Preparación de alimentos y sus indicaciones. Otros muchos siguieron a este primero, con variadas temáticas, y se destacó por su importancia el Curso de Pediatría Práctica para Médicos.

Entre las entidades clínicas que fueron expuestas en ese curso se encontraban: Tratamiento del parasitismo intestinal en Cuba; Avances en el diagnóstico y tratamiento de las púrpuras; Tratamiento de la meningitis purulenta en el niño; Requerimiento nutritivo en el niño; Vacunación profiláctica; Tratamiento de la meningitis tuberculosa y otros más hasta completar el número de 31 conferencias.

BIBLIOGRAFIA PEDIATRICA CUBANA

En el año 1845 se imprime en La Habana la primera obra dedicada a enfermedades infantiles, escrita por el doctor Juan J. Hevia, Segundo Ayudante del Cuerpo de Sanidad Militar, titulada Tratado de Enfermedades de los niños y modo de curarlas.⁷

Años después en 1893, se publica el primer libro de texto para la enseñanza de la pediatría en Cuba titulado Lecciones de las Enfermedades de los Niños, escrito por el doctor Antonio Jover Puig e impreso en Barcelona. Su autor lo dedicó a los alumnos de la Escuela de Medicina de la Universidad de La Habana.

Esta obra está dividida en 13 capítulos y 136 lecciones, escritas de forma sucinta y que además incluye un índice de materias de su contenido, todo ello presentado en un solo tomo de 391 páginas.⁸

A lo largo de los años de la república mediatizada, otros libros de consulta y textos, así como folletos que trataban temas referentes a la pediatría se publicaron en Cuba no en número suficiente ni distribuidos a lo largo de todo el país. Después del triunfo de la Revolución se logran imprimir planificadamente, los temas de interés para la especialidad y como punto importante señalamos las Normas de Pediatría, en 2 tomos, que sin dudas orienta y enseña los más modernos tratamientos aplicables a las enfermedades de la infancia.

Desde el inicio de la prensa médica periódica en Cuba, ocurrida en el año 1840, gracias al esfuerzo e interés del insigne hombre de ciencias cubano doctor Nicolás J. Gutiérrez Hernández, en las revistas y boletines dedicados a las ciencias médicas aparecían con frecuencia artículos en los cuales se trataba de las enfermedades de la infancia.⁹ Sin embargo, no había una periodicidad en tiempo determinado para la aparición de estos escritos.

Como publicación periódica especializada en pediatría, la primera que surgió en el país, fue el Boletín de la Sociedad Cubana de Pediatría, iniciada en enero de 1929, como Órgano Oficial de la Cátedra de Patología y Clínica Infantiles, así como de la Sociedad. Su fundador y primer director fue el profesor Angel A. Aballi Arellano; la periodicidad de dicha publicación era mensual. En el año 1946, cambió el nombre por el de Revista Cubana

de Pediatría que mantiene hasta la actualidad con 6 números al año como está programada desde el año 1962.¹⁰

Al cumplirse el cincuentenario de su publicación se confeccionaron los índices de autores y materias de esos primeros cincuenta años, y se lograron cuantificar 5 433 trabajos aparecidos en sus páginas avalados con la firma de 1 348 autores nacionales y 290 extranjeros.¹⁰

La segunda gran revista pediátrica cubana fue Archivos de Medicina Infantil, fundada por el destacado pediatra y jefe del Servicio de Enfermedades de la Infancia del hospital "General Calixto García", profesor Clemente Inclán Costa.

Esta publicación tenía una frecuencia trimestral, y correspondió el número 1. del año 1 a enero-febrero-marzo de 1932. Se mantuvo esta revista a lo largo de 31 años, para finalizar en 1962. Sus páginas contienen las discusiones de casos clínicos del Servicio de niños del hospital "Calixto García", así como información relacionada con sociedades científicas, cursos y eventos celebrados a lo largo de esos años.¹¹

VALORACION FINAL

Tratando de hacer una escueta valoración final de lo expuesto en las páginas precedentes, señalamos, que aunque no hubo atención especializada a los niños enfermos durante la época colonial, sí se comprendió la necesidad de enseñar la clínica y diagnóstico de las distintas enfermedades infantiles, así como el tratamiento específico de cada una de ellas, tal fue en el año 1842, cuando se creó con este objetivo una asignatura que comprendía parte de esta temática.

Con el transcurso de los años, cada vez más se fue perfeccionando dicha disciplina, para llegar en el año 1923 a independizarse la Cátedra y a mejorar los 2 servicios para atención a niños en los hospitales docentes "Nuestra Señora de las Mercedes" y "General Calixto García".

En 1928 la Cátedra, dirigida por el profesor Angel A. Aballí, científico que dedicó todos sus esfuerzos a lograr la superación del médico en favor de la niñez enferma, aúna a todos los profesionales de la medicina que atendían niños en una sociedad de carácter nacional, con un amplio programa de trabajo, el que incluía dar inicio a Jornadas Nacionales, cursos especializados y la edición de un Boletín de gran calidad científica, en el cual se recogerían los adelantos relacionados con la disciplina, y se sentaban las bases de una verdadera Escuela Cubana de Pediatría que ha logrado hasta el presente gran prestigio internacional.

Al cumplirse 60 años de estos acontecimientos, la Sociedad Cubana de Pediatría se siente satisfecha de la labor realizada hasta el momento y con entusiasmo se prepara para continuar desarrollando los planes de sus actividades científicas, necesarios para reafirmar el prestigio ganado tanto nacional como internacionalmente, en la atención a la infancia, en sus 2 grandes aspectos: preventivo, en primer lugar y curativo asistencial.

SUMMARY

A brief account of pediatric teaching in Cuba is made. A description is made of the birth and development of the Cuban Society of Pediatrics and its official organ, Boletín de la Sociedad Cubana de Pediatría, which later was titled Revista Cubana de Pediatría. A brief note is made of the country's periodical and non-periodical pediatric literature.

RESUME

On commente brièvement l'histoire de l'enseignement de la pédiatrie à Cuba. On décrit le surgissement et le développement de la Société Cubaine de Pédiatrie et de son organe officiel de publication, le Bulletin de la Société Cubaine de Pédiatrie, qui plus tard a reçu le nom de Revue Cubaine de Pédiatrie (Revista Cubana de Pediatría). Enfin, on mentionne brièvement la bibliographie pédiatrique, périodique ou non, dans le pays.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

1. LANCIS SANCHEZ, F.: La etapa inicial de la enseñanza de la medicina en Cuba. Rev Cubana Adm Salud 4: 271-279, oct-dic. 1978.
2. DELGADO GARCIA, G.: Apuntes para una historia de la pediatría en Cuba. Cuaderno Historia de la Salud Pública. No. 66. La Habana, 1983. Pp. 104-119.
3. DELGADO GARCIA, G.: Historia de la Enseñanza de la Medicina en Cuba. Investigación. En prensa.
4. Memoria del anuario correspondiente al curso académico de 1923-1924. Universidad de La Habana.
5. Actas y trabajos de la Jornada de Pediatría en Santiago de Cuba. Ed. Molina y Cía. La Habana, abril de 1936. Pp. 10-12.
6. JORNADAS PEDIATRICAS DE CUBA: Selecciones Médicas. La Habana. Octubre. 1953.
7. TRELLES GOVIN, C. M.: Contribución de los médicos cubanos a los progresos de la medicina. La Habana, 1926. P. 245.
8. JOVER PUIG, A.: Lecciones de Enfermedades de los niños. Barcelona. Imp. de Henrich y cia. 1893.
9. LOPEZ SERRANO, E.: Repertorio Médico-Habanero. Índice de autores y materias. Folleto. Centro de Estudio e investigación de historia de las ciencias "Carlos J. Finlay". Academia de Ciencias de Cuba. La Habana, 1986.
10. LOPEZ SERRANO, E.: Boletín de la Sociedad Cubana de Pediatría y de la Revista Cubana de Pediatría. Índice de autores y materias. Cuaderno de Historia de la Salud Pública. En prensa.
11. ARCHIVOS DE MEDICINA INFANTIL: Tomo I-XXXI. La Habana. 1932-1962.

Recibido: 15 de septiembre de 1987. Aprobado: 28 de octubre de 1987.

Dra. Elena López Serrano. Instituto de Ciencias Básicas y Preclínicas "Victoria de Girón". Instituto Superior de Ciencias Médicas de La Habana, calle 146, No. 3102, municipio Playa. Ciudad de La Habana, 11600, Cuba.